

POLITIQUEO

No creo pueda tacharme nadie de ser amigo de los silvelistas, porque confieso de todo corazón que es una gente antipática por sus procedimientos y veleidades; pero de esto á alegrarme de su descrédito por sí los carlistas perturban la paz pública como hacen algunos, existe grandísima diferencia.

Si no fuera ya tan viejo como soy, es posible que mis amigos y los de enfrente llegaran á hacerme tragar el anzuelo de esa patraña; pero como tengo experiencia y ésta me ha enseñado que el carlismo lo mismo aprovecha el hilo blando como el negro para coserle el botón, me escamo y no accedo á tomar por oro de ley, lo que es una farsa política.

Recuerdo que mandando O'Donnell, hicieron presa en el capitán general de las Baleares que había sido siempre hombre honrado, leal y valiente y embarcándolo hácia la península, le hicieron pagar con la muerte la intención mas criminal que registra la historia de los patricidas y si hubiera habido justicia imparcial, como Ortega hubieran sucumbido el rey *in partibus* Montemolín y los que lo acompañaban en aquella célebre tartana.

Recuerdo que mandando Narvaez, intentaron también probar fortuna y salieron con las manos en la cabeza, porque esa gente no tiene bastante cabeza para sostener tantísimas manos.

Recuerdo que mandando Serrano, Prim y Sagasta, levantaron el pendón de la rebelión y asolaron á España anegándola en sangre, durando la broma cerca de cuatro años, si bien al fin y á la postre resultaron descalabrados como es aneja costumbre.

Recuerdo que mandando Cánovas, intentaron llevar el agua á su molino y, como siempre, salieron escaldados y contraechos.

Recuerdo que cuando la República, apretaron los tornillos y desolaron campos y quitaron vidas, viéndose mas tarde precisados á marcharse de aquí más escamados que conejo medroso.

Recuerdo que en plena situación liberal, se levantaron partidas por Valencia, que no prosperaron porque el país no estaba dispuesto á tolerar su aniquilamiento.

Recuerdo que los carlistas, siempre que han podido, han sacado las uñas para dejar sin carne y en hueso vivo á la nación, de manera, que el que ahora lancen al campo á unos cuantos tocos para que les saquen las castañas del fuego, no pueden tener la culpa los silvelistas ni nadie, porque en otros tiempos que eran liberales, moderados y republicanos hicieron lo propio, lo cual quiere decir que no es culpa de este ó de otro partido gobernante, sino que es causa eficiente de su idiosincracia, de su afán de acabar con la vida de España siempre que ésta atraviesa periodos de compromiso ó de peligros ó de desdichas.

Quando los gobiernos fueron liberales y mas ó menos demócratas, presentara la escusa de que aquello no podía aguantarse, porque el poco amor á la Iglesia y el desbordamiento de las costumbres públicas y privadas reclamaban á voz en grito un pronto y eficaz remedio, que no era otro que el advenimiento de D. Carlos, cuya vida pública y privada, según fama, no ha sido todo lo ejemplar que debiera apetecerse; pero ahora, ahora que tenemos un gobierno mas reaccionario que otra

cosa, que dominan Azcárraga, Ugarte, Vadillo y Sanchez Toca, bajo la jefatura de Silvela cuyo catolicismo, apostolicismo y romanicismo no hay quien ponga en duda, ahora que tenemos una dinastía acatada y defendida por el Sumo Pontífice; ahora que el clero es adicto á nuestro joven Rey y á su virtuosa y augusta madre; ahora que las órdenes religiosas aumentan y se propagan al amparo de ese mismo Gobierno, el proceder de los carlistas solo se explica por su tradicional instinto de hacer daño y su constante afán de no caer en el olvido del pueblo, que demostrado tiene que le importa tanto el padre de doña Elvira y el esposo de doña Berta, como lo que comerá mañana el Sultán de Turquía.

No, no tienen Silvela y los suyos la culpa de lo que acaba de ocurrir, como no la tuvieron Narvaez, ni O'Donnell, ni Gonzalez Bravo, ni Prim, ni Serrano, ni Castelar, ni Pi y Margall etc., etc., de cuanto en su tiempo pasó; lo que hay es que entre todos no han sabido aplastar la cabeza de esa ténia que si no mata, consume y debilita á la nación, la cual no ha podido lograr se dejara el carlismo las tendencias montaraces, para entrar en la vida tranquila y regular que el patriotismo aconseja y manda.

No opino, pues, con los que achacan al silvelismo el levantamiento de esas partidas, y lo digo así, en crudo, ya que estoy limpio de mancha silvelista y no pudo inspirar sospechas con esta declaración.

Al que se sale de la ley, hay que reventarlo para que no coleé mas, lo mismo que si sale á título de carlista como á título de liberal, porque la nación vale más que los partidos y las

ambiciones y los egoismos, y la nación sin tranquilidad no puede reponerse de sus desdichas y menos ser feliz.

Hay que hacer un escarmiento, y puesto que el silvelismo no suele pararse en barras, descargue, que es lo que hace falaa.

MA-KA-KO.

DE TODAS PARTES

Vamos á referir una pequeña historia, que publican los periódicos alemanes, y de la cual se habla en un reciente artículo del padre Saint-Beissel sobre los falsos monumentos.

Hace tiempo descubrió el coleccionista Spitzer un fragmento de plata cincelada, perteneciente al siglo XIII, pero le quedó la duda de si era la parte inferior de un relicario, de un crucifijo ó de un candelabro.

Interrogó acerca del caso á un platero conocido suyo, quien pidió tiempo para reflexionar antes de emitir su opinión; el platero declaró despues de algunas semanas, que el fragmento constituía la cuarta parte del pié de un candelabro.

Spitzer le confió el encargo de completarlo, reconstituyendo las tres partes que faltaban, y aunque el platero se resistía enérgicamente al principio á ejecutar este trabajo, cedió al fin.

Figuró el nuevo candelero en la colección, despues de haber sido oxidado, abollado, lapidado y de aplicarse al mismo las concreciones terrosas que se forman en la superficie de los objetos antiguos; de manera que el candelero parecía completamente auténtico.

Fould, ministro por aquel entonces, era un amante de las Bellas Artes que disfrutaba de una brillante posición y creyó del caso felicitar el dueño de aquel objeto artístico.

- Poseis, dijo, una hermosa pieza.
 - Es un candelero.
 - Del siglo XIII ¿no es cierto?
 - Sí, este es el estilo de aquella época de la mitad del siglo XIII, poco mas ó menos; una pieza rarísima.
 - ¿A qué precio me la cederiais?
 - Por 25.000 francos.
- Fould compró el candelero, viéndose felicitado por todos los arqueólogos de fama, siendo

— 120 —

—¡Hasta la vista!—dijo Gilberto tendiéndole la mano.

—Hasta la vista—respondió Félix con la mayor tristeza.

Antes de alejarse el desventurado marido de Elisa, volvió sobre sus pasos y llamando á Félix:

—No me habéis dicho—le dijo—si consentis en cumplir mi encargo cerca de la familia de Vasselot.

El enamorado de Maria Tournier se detuvo extremadamente turbado y decidiéndose de pronto.

—¡Pues bien, no!—dijo—eso es muy delicado!... No quiero sufrir la primera impresión que puede ser terrible.

Me preguntarán y pedirán todo género de detalles acerca de esa maldita investigación y me será muy duro referirles todo lo que he presenciado.. Me son demasiado simpáticas esas gentes, y, á pesar de todo, me lo sigue siendo Elisa, y no tengo valor para presenciar su [desconsuelo. Escribid-selo vos, es mejor.

—¡Sea, se lo escribiré! ¡Adiós!

—¡Adiós!

Gilberto dejó á Félix despues de haberle dado de nuevo la mano y tomó el camino de la calle de Veunil.

Quando hubo llegado al hotel de la Rocheliere, mandó rogar á la marquesa que tuviera la bondad de recibirle, y ésta, al verle, adivinó el triste resultado de sus averiguaciones.

—¿Qué hay?—le dijo, antes de que hubiera tenido tiempo de pronunciar una sola palabra.

—¡Es preciso tener valor!

—Lo tendré—respondió él, tratando de contenerse.

Refirió á su bienhechora todos los detalles de su entrevista con Elisa, las terribles emociones que le habían asaltado, y, finalmente, la refirió lleno de terror, las investigaciones hechas por el señor Lechamoy.

— 117 —

Se apresuró á recogerle; lo abrió, recorrió su contenido y exclamó:

—¡Pardiez, he aquí otra prueba!

En seguida llamó á la portera, á la cual había ordenado que no se separara de la habitación vecina.

—Señora—la dijo tranquilamente,—apostaría á que tenéis la costumbre cuando uno de vuestros inquilinos recibe una esquila de defunción ó de enlace, sin cerrar, de leerla sin escrúpulo alguno.

La buena mujer se encontró muy confusa y trató de negar, pero viendo el severo aspecto del comisario y comprendiendo que la sería difícil engañarle, terminó por responder con voz quejumbrosa:

—¡Sí, señor!... pero no creía que eso fuese censurable... ¡Despues de todo, esas cartas no son nunca secretos!

—¡Bien!—exclamó el Sr. Lechamoy,—no os defendais, es inútil; decidme tan solo si esa carta es la que recibió el Sr. Liotti hace cuatro días, de manos de vuestro marido, y si despues de haberla leído fué cuando el joven montó en cólera.

La portera miró la carta que tenía el comisario en la mano, y, un poco más tranquilizada, dijo:

—Sí, señor; es la misma... me acuerdo de los nombres del novio y de la novia.

—Está bien—dijo el comisario.

Despues, volviéndose á Gilberto y á Félix, les mostró la invitación en la cual se veía litografiado lo siguiente:

«El señor y la señora Vasselot tienen el honor de participaros el enlace de la señorita Elisa Vasselot, su hija con el señor Gilberto Dornay, y se permiten rogar vuestra asistencia á la bendición nupcial, que les será dada el sábado 11 de mayo, en Nuestra Señora de Loreto.»

—¿Qué decis á esto?—preguntó á Félix con aire de triunfo.

Viollet-le-Duc el más entusiasta de ellos, quien se admiraba del precio que parecía una bicoca.

Bocadillos

Ya regresaron para sus lares los voluntarios de la City, que al ver la guerra sur africana por terminarla fueron allí. Muchos peligros y ansias sufrieron, porque los boers, como se vió, ni son corderos, ni son salvajes, como Inglaterra se figuró. Cruentas batallas, rudos combates y en todos sitios lucha campal; los voluntarios se vieron negros y lo pasaron bastante mal. Pero suponen que ha terminado la triste guerra, y hacia Londres vuelven alegres los voluntarios, á quienes preparan una ovación. Arcos de verde y un homenaje de la Victoria... (que reina allí). Muchas banderas, mucho follaje á los soldados de la City. Y mientras tanto, la turba multa, que se atropella y en un montón de carne humana, rueda y se aplasta sobre los chicos del batallón. Mil cien personas atropelladas, entre ellas muchas de la City, que necesitan quien los defienda cual si los boers fueran allí. Muertos, heridos y magullados, ¿cuándo se vieron nunca tan mal? ¿cómo los tratan las cultas gentes que diz son cafres los del Transvaal! Ante estas pruebas de patriotismo, los voluntarios de la City dirán, de fijo:—Schokin, los cafres y los salvajes están aquí.

Según los periódicos de San Luis (Norte-América), en las montañas de Big-Horn, al norte de Wyoming existe una granja cuyo propietario se dedica á la crianza de gatos.

Allí se encuentra toda clase de gatos; desde el gato ordinario al de Angora; desde el maltés al salvaje.

Pues sin querer se equivoca esa prensa de San Luis; aunque ese granjero tenga

muchos gatos por allí, y traficando en los gatos haya podido reunir un gato con muchos dollars, supuesto que se halla sin un gato que hay en España, que es el gato de Madrid.

Los cortadores de carnes visitaron al ministro de la Gobernación para entregarle dos exposiciones.

¡Vaya una visita agradable!

Solamente el anunciar su visita esos señores, debe ser para temblar:

—«Los señores cortadores de carnes». Al escuchar el ministro este pregón que anuncia la comisión que en visitarle se obstina, se pondría hasta el sillón como carne de gallina.

Los carpinteros de Sevilla se han declarado en huelga.

Y después se han constituido en sesión permanente.

¡Pues vaya una huelga!

Como no se dediquen á cambiar la huelga en juerga.

Porque de esa sesión no han de sacar astilla.

En Inglaterra se ha constituido una sociedad de señoras titulada «Liga contra el aburrimiento».

Las socias fundan su iniciativa en las siguientes razones:

«Los hombres disponen de gran número de distracciones de todas clases, sin contar sus ocupaciones cotidianas.

»Tienen mil sitios donde reunirse; el café, la sala de armas, el casino, etcétera. Pero ¿quién se ocupa de distraer un solo momento á las mujeres, á esas infelices, eternamente sacrificadas?»

Las pobrecitas socias, ofrecen una prima importante al que presente la más completa lista de distracciones para la mujer.

Si supiera el domicilio de esa Liga encantadora, algún español ganaba la prima de aquellas socias. Porque ¿qué español no sabe distraer á las señoras

y conseguir que ninguna se aburra en tierra española? Lo malo es que no se dicen las señas donde las socias tienen formado su círculo para hacer lo que propongan los que presenten proyectos á esa clase de reformas. Todo consiste no más en estudiar bien la forma de saber donde se alberga la Liga de las señoras.

Tiberio.

Desde Madrid

Si es cierto, como siempre lo fué, que determinados sucesos se verifican despues de una más ó menos larga preparación, al ver lo que sucede ahora con los carlistas y al recordar que recientemente dimitió el ministro de la Gobernación que precedió al actual, podrían hacerse algunas reflexiones para deducir si la dimisión del señor Dato fué tan oportuna como se creyó en los primeros instantes. En el camino se está.

Hay que advertir que ya en su tiempo se hablaba de preparativos de los carlistas. Y como las partidas han aparecido casi inmediatamente despues de la dimisión, los que vieron en ésta un acto de exquisita y tal vez sin igual corrección, ya la van juzgando de manera diferente, porque opinan que algo debía de saber el señor Dato de lo que se preparaba.

Pero no es este el objeto de mi carta de hoy, porque no me proponga hacerme eco de murmuraciones que no juzgo inspiradas por una crítica sana.

Lo que si quiero hacer es decir que el movimiento carlista, conociéndose ó no anticipadamente (y si se conocía), aparece hoy más robusto que ayer, aunque á primera vista padiera creer el poco observador que veinticuatro horas han bastado para apagar el conato de incendio.

Es verdad que la prensa habla hoy menos que ayer del asunto; pero conviene tener presente que el Gobierno ha dado órdenes que antes no existían y que las vías de comunicación con los lugares de los sucesos no están ahora tan expeditas y fáciles como estaban.

Esto no obstante, puede comprenderse la gravedad de la situación por determinados detalles, entre otros el de que el señor ministro de la Guerra no se mueve de su despacho oficial y el interés con que los demás señores que forman parte del Ministerio tratan de adquirir entre sí y por todas partes noticias exactas de la marcha de los sucesos. Además, los periódicos, ya que no en los telegramas, dicen entre líneas bastante más que ayer, y la alarma general, fundada ó no, es mayor que lo fué en los primeros momentos.

El ejército se considera triunfante y por medio de sus periódicos nos dice: «¿Veis que razón me asistía para decir que me debéis atender mejor que á ningun otro servicio nacional? Me tenéis olvidado, no me protegéis, vivís sin fuerza bien organizada y así no hay ni puede haber respeto para la Patria.»

Si yo fuera malicioso creería que en estas palabras (que no son textuales) se encerraba así como el anuncio de la gravedad de los sucesos y se abría una puerta para salir por ella si fuera preciso en momento oportuno, pero lejano. Todavía está saliendo por la que se abrió al principiar la insurrección en Cuba... Pero no, no soy malicioso y quiero creer y creo que está muy acertado al pedir más atención de la que se le dedica. El elemento civil debe atender más de lo que atiende al elemento militar, observar sus necesidades con más cuidado y darle cuanto sea preciso, hasta ayuda si fuera menester, porque es claro que el elemento militar, compuesto del menor número de los españoles, si no cuenta con el apoyo del elemento civil, que está constituido por el número mayor, se encuentra aislado y pierden sus actos mucha de la eficacia que deben tener, á pesar de las balas, y cañones, valor personal y todos los recursos de que el ejército dispone para vencer.

La historia demuestra que cuando los soldados cuentan con el apoyo de los que no lo son, es más rápido y seguro el triunfo, que no se alcanza cuando, como sucedió en Cuba, se encontraban nuestros militares con que el pueblo, los cubanos, ayudaban á los rebeldes. Por eso ocurría que muchas veces se hallaban nuestros

—Digo—murmuró el pobre muchacho con las lágrimas en los ojos—que decididamente el diablo se mezcla en este asunto. ¿Quién habrá enviado esa invitación al señor Liotti?

—Seguiremos buscando—dijo el comisario—procuraremos encontrar el sobre y por la letra sabremos quien lo dirigió.

Buscó; en efecto, pero aunque lo hizo con el mayor cuidado, todo fué en vano.

El sobre en cuestión había sido roto sin duda.

Gilberto se levantó dispuesto á marcharse

Su crisis nerviosa había cesado.

El violento acceso de desesperación que le había abatido hasta hacia un momento, dejó lugar á un dolor sombrío y concentrado, que no era menos terrible.

—Os agradezco á ambos—dijo tristemente—á vos, señor comisario, el haber puesto á mi disposición toda vuestra autoridad y toda vuestra inteligencia para ayudarme á ver claro en mi dolorosa situación; y á vos también, mi pobre Félix, que os habeis conducido como amigo cariñoso y leal, no dejándome ni un momento en tan terribles circunstancias. Ahora ya nada me resta que hacer aquí.

El señor Lechamoy, seguido de ambos amigos, salió de la habitación del suicida.

Gilberto andaba con paso inseguro, pero con la apariencia firme de un hombre que acaba de tomar una resolución inquebrantable.

Félix le siguió pálido y desconsolado.

Cuando el comisario, después de haberse despedido de ambos jóvenes, montó de nuevo en el coche:

—¿Qué os proponéis hacer ahora?—preguntó Félix con cierta perplejidad.

—Cómo comprenderéis—respondió Gilberto—me es impo-

sible volver á ver á Elisa ni á sus padres. Pero tengo un nuevo favor que pedir.

—¿Cuál?

—El de comunicarles todo lo que habeis visto y oído. Por ello comprenderán que lo ocurrido no es para que vaya á referirselo yo mismo. No nos separaremos, sin decirnos que pienso marcharme de París.

—¿Para siempre?

—¡No!... ¡Tan solo por el tiempo necesario para olvidar... ¡si es que llego á conseguirlo!

—¿Y á donde iréis?

—Lo ignoro; eso depende de la señora marquesa de la Rochelliere, que como sabéis es mi bienhechora; á donde ella me envíe; allí iré.

—¿Nos veremos antes de que os marchéis?

—¡Según! Eso creo, pero en todo caso, gracias de nuevo, mi excelente amigo, por la buena amistad que me habeis demostrado y perdonad los malos ratos que habeis tenido que sufrir! ¡Nunca creí que al invitaros á mi boda, tuvierais que encargaros de tan triste misión!

—Y yo tampoco creía, al aceptarlo con el mayor gusto, que iba á destruir la tranquilidad de mi existencia, hasta entonces tan tranquila y tan feliz... ¿Ya sabéis que adoro á Maria Tournier!

—¡Pobre amigo mío!

—¡Y que no será mi mujer; al menos así me lo ha declarado ella formalmente, hasta el día en que se verifique de nuevo vuestra anión y la de...

—¡Callaos, mi querido Félix!... ¡No hablemos cosas imposibles.

—¿De modo que no perdonaréis nunca?

—¡Jamás!

—¡Pardiez!—murmuró Félix con la mayor tristeza.

ELIXIR CALLOL

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Gerona en las acreditadas farmacias de José María Pérez y E. Vives.

medicamento de gusto agradable y resultados rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, farmacia Callol, Diputación, 339, Barcelona, y en todas las buenas farmacias de España y América.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, ligereza de digestión, vaguitismo, crecimiento defectuoso y demás afecciones que conducen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se curan pronto tomando el acreditado

bravos soldados con que los insurrectos marchaban por camino diferente que nosotros. Las tropas, las cuales se enteraban de la situación del enemigo cuando éste hacía sobre nuestros hombres traidoras descargas. ¡Ah! Seguro estoy, porque es indudable, que si en la colonia perdida hubieran estado unidos los cubanos todos con nuestras aguerridas tropas, la historia, al hablar de los últimos sucesos de Cuba, podría citar algún nuevo Dos de Mayo. Pero no será así.

Habrà quien pretenda demostrar que solo el ejército es quien debe hacer la guerra, sin ajeno concurso, fundándose tal vez en la idea errónea de que si los paisanos han de prestar su ayuda á los militares, no son éstos tan necesarios como se dice; pero no conviene exajerar ni formar vulgares juicios.

Habrà también espíritus ruines é interesados que supongan que puesto que al ejército se le paga por que presta un servicio para el que yo digo que necesita la ayuda del pueblo, á éste se le debe pagar también por esa ayuda lo que se estime oportuno. Más ¿qué voy yo á decir á tales espíritus incapaces de abnegación y más amantes del vil metal que de la Patria? Nada pidieron los gaditanos, nada pidieron los chisperos de Madrid y no se me negará que prestaron eficaz concurso á los militares que combatían contra los franceses. ¡Y se triunfó! Y no ganaron dinero, pero aquellos españoles paisanos obtuvieron ganancia mayor que la alcanzada por los paisanos españoles en Cuba. Estos creían que para guarrrear está el ejército, le dejaron solo y los yanquis entraron y siguen en la Gran Antilla. En cambio á principios de siglo, se unieron en la península militares y paisanos y el resultado de la unión fué que se fueron los franceses cantando bajito ó como les fué posible.

Hágase eso ahora contra los que vienen á alterar la paz, y el ejército quedará glorioso y de está gloria participará toda España, de cuyo cuerpo son brazos los militares.

Carmón.

3 de noviembre de 1900.



ALMUERZO

Huevos á la sevillana.—Lenguado en cajetines.—Jamón con jelaína.—Cangrejos á la jardinera.—Postres.

COMIDA

Sopa austriaca.—Congrio con patatas.—Pierna de carnero braseada.—Pollo asado.—Pichones con guisantes.—Postres.

Huevos guisados á la sevillana.—Cúbrase el fondo de una cacerola con manteca y un picadillo de cebolla, perijil, y miga de pan. Despues se echan los huevos uno á uno, y se lleva la cacerola al fuego hasta que estén dorados, y al servirlos se espolvorean con sal y mostaza inglesa.

Congrio con patatas.—Se limpia bien el congrio y despues se corta en pedazos y se frie en aceite, cuando esté bien dorado se echa agua y más patatas y se deja cocer todo; despues se majan ajos, perijil, pimiento y miga de pan y se echan para espesar el caldo, sirviéndose á los 10 minutos

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Un reverendo sacerdote ha depositado en esta Redacción un portamonedas que encontró en el paseo de las Ramblas el pasado domingo por la tarde, cuyo objeto

entregaremos á la persona que demuestre ser su propietaria.

—Muy concurrido se vió el concierto celebrado la tarde del pasado domingo en el Teatro Principal, cosechando muchos aplausos todos los artistas que en el mismo tomaron parte, al igual que la orquesta dirigida por el maestro Mazzi.

Esta última ejecutó con mucho ajuste una marcha triunfal, de Mazzi, la tarantela de Birman, «A orillas del Ter», de Frigola, y el intermezzo de «Cavalleria Rusticana». El barítono señor Achilli cantó con gusto la romanza del «Ballo in Maschera», la señora Homs lució su ejecución con la romanza de la «Traviata», el tenor señor Alviach mereció ser llamado al palco escénico al finalizar el aria «Oh Paradiso» de la «Africana», que interpretó con mucha delicadeza y buena escuela, y la contralto señora Chivers cantó primorosamente la cavatina de «Roberto il Diavolo». Don Nemesio Espelt, que posee una hermosa voz de barítono, nos dejó oír la romanza de «Il Trovatore», y la tiple dramática señora Benimeli la de «La Mendicanta», que se vió obligada á repetir á instancias del público, y al bajo señor Serra le sucedió lo propio al cantar magistralmente la romanza «Giulia». Obtuvo una verdadera ovación doña María Pastora de Ortiz, esposa del señor Serra, con la canción andaluza «La Salerosa» y varias malagueñas, siendo sumamente aplaudida por la concurrencia que no cesaba de prodigarla muestras de entusiasmo.

El público salió sumamente complacido de dicho concierto, que nos hizo pasar una tarde muy agradable.

—Hemos recibido del señor gobernador civil una atenta comunicación en la que al participarnos la suspensión de las garantías constitucionales nos indica la conducta que hemos de seguir al dar cuenta de todo lo que se refiera á perturbación del orden público.

Al acusar desde estas columnas recibo de la meritada comunicación, no solo prometemos atender las indicaciones que en la misma se nos hacen, sino que también repetimos nuestro ofrecimiento á las autoridades para todo cuanto nos juzguen útiles á fin de conseguir que la tranquilidad pública no se turbe en esta provincia.

—Durante el pasado mes de octubre se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las cantidades siguientes:

	Pesetas	Cts.
Por contribución territorial	13.916	
Industrial	7.692	
Utilidades	34.052	
Derechos reales	50.162	
Impuesto de minas	2.003	
Idem de cédulas personales.	8.281	
Idem sobre pagos al Estado	2.968	
Carruajes de lujo	0.000	
Impuesto de consumos	88.102	
Transportes terrestres y fluviales.	9.401	
Alumbrado	6.962	
Monopólios	693	
Rentas	8.270	
Ventas	0.000	
Redenciones del servicio militar	4.500	
Demás recursos del Tesoro.	9.362	
Aduanas	1.026.362	
Recargos	0.000	
Alcoholes	369	
Resultas de ejercicios cerrados	0.000	
TOTAL	1.273.095	

—Hemos recibido un B. L. M. del digno administrador de Correos de esta Principal, D. Ernesto Gimenez Iglesias, en el que nos participa su toma de posesión.

Agradecemos al señor Gimenez sus ofrecimientos y le deseamos toda suerte de facilidades en su nuevo cargo, que tenemos

la íntima seguridad que ha de desempeñar con sumo acierto y competencia.

—El pirotécnico que disparó el sábado pasado el castillo de fuegos artificiales, nos ha manifestado que á consecuencia de la pequeña llovizna que cayó en la tarde de dicho día se humedeció algo la pólvora, lo que deslució algo el espectáculo.

A pesar de lo manifestado por dicho señor, podemos asegurar que el castillo de fuegos artificiales por la variedad y calidad de los mismos satisfizo al numeroso público que acudió á presenciar su disparo.

—El pasado domingo se puso en escena la ópera «Marina», que obtuvo una buena interpretación, distinguiéndose el tenor señor Costa y el bajo señor Serra, conquistando todos los artistas muchos aplausos del público que llenaba el coliseo.

—Como anunciamos ayer mañana se celebraron en la parroquial iglesia de San Félix las solemnes exequias fúnebres en sufragio de las almas de los héroes que dieron sus vidas en defensa de la independencia patria, durante los sitios de 1808 y 1809. A dicho imponente acto, asistieron las autoridades civiles y militares, presididas por el general gobernador don Pedro Cornel y Cornel y gobernador civil don José Montaner y numerosísima concurrencia de fieles. La parte musical, encargada á la capilla que dirige don Eduardo Frigola, interpretó fielmente la preciosa misa de requiem de don Cosme de Benito, cuyo conjunto y afinación estuvo á una altura envidiable. La oración fúnebre, pronunciada por el doctor don Anselmo Herranz, fué de tonos patrióticos y esmaltada de periodos muy elocuentes.

—Dicen de Olot que toca á su término el replanteo de la nueva carretera que ha de unir á aquella villa con Bañolas, pasando por santa Pau, y cuya construcción tan favorable ha de resultar para toda la comarca que atraviesa.

—Han empezado en San Feliu de Guixols las obras de instalación de la oficina de Telégrafos de dicha villa, en el local que ocupaba el cuartelillo de la Guardia municipal.

—Con motivo de la agitación carlista de estos días, ha sido reconcentrada en Puigcerdá la Guardia civil de los puntos de Ribas y de Dórria, y también estuvo un día en dicha población, de paso para Vich, la del punto de Bagá.

—Dicen de la Cerdaña que ha venido tan atrasada este año la cosecha de las tardaneras, que aun la pasada semana se han visto cosechar patatas en algunos campos del llano, por lo que se puede deducir del atraso que arrastran las faenas agrícolas para la preparación de las tierras y siembras del trigo y centeno que ha de verificarse en otoño, si antes no les alcanza alguna nevada, puesto que no presenta el tiempo muy buen cariz, desde borrasca de la aquella anterior semana.

—LICOR CANIGÓ, el mejor digestivo.

Cualidad indiscutible

Solo habiendo probado el exquisito cognac Domecq, se corresponde la buena fama que goza y la preferencia que se le dá sobre el que en sus etiquetas luce otra marca que no sea la de la casa Pedro Domecq.

Hoy las bodegas de Domecq encierran para la venta existencias de más de tres mil botas de cognac, cuya vejez varia de 32 á 5 años, y como estos son los que dan valor á este producto; es indiscutible que el de Domecq es superiorísimo al de muchas casas extranjeras muy famosas.

RECOMENDACION NECESARIA

Se engaña al público con frecuencia, pero jamás lo ha sido tan indignamente como por los falsificadores ó imitadores del *Hierro Bravais* en gotas concentradas. Desde que las autoridades médicas han reconocido que era el verdadero reconstitu-

yente de la salud pública y que destruye la anemia, la clorosis, todas las debilidades y abatimientos, redóblanse las falsificaciones, dándolas todas las apariencias exteriores del verdadero producto. Pocas serán siempre las precauciones que tome el público, puestas que de continuar el abuso, pronto el entusiasmo conviértese en frío desencanto.

La casa conocida de José Dammann, de Hamburgo, nos informa que la nueva Lotería de Hamburgo, va á empezar dentro de poco. La suerte de ganar en la misma, siendo muy importante, ofrézcase la mano á la fortuna en la casa de José Dammann. Esta casa establecida desde 1851, se ha hecho acreedora á reconocimiento por sus prontos pagos de los premios.

Acompañamos prospecto de la dicha Lotería.

PUBLICACIONES

El día 9 del corriente noviembre se pondrá á la venta en toda España la nueva obra del fecundo novelista don Benito Pérez Galdós titulada «Bodas Reales», tomo treinta de sus «Episodios Nacionales» y décimo y último de la tercera serie de los mismos.

El acreditado establecimiento de D. Hermenegildo Miralles, de Barcelona, acaba de publicar el número correspondiente á la segunda quincena del mes de octubre de la notable revista *Hispania*.

La constituyen una serie de trabajos literarios y artísticos de estimable valor, dedicados en su mayoría á recordar la Fiesta de los Muertos. Por eso se ven en el indicado número una hermosa portada de Triadó, representando gráficamente el proverbio catalán: *Tan hi va'l Rey com el Papa, com aquell que no té capça*; un fantástico artículo de J. Morató, *Noche de difuntos*, ilustrado por Mas y Fondevila; la reproducción de una soberbia lápida que proyectada por el arquitecto D. Luis Doménech y Montaner, figura en el cementerio de Comillas; un animado cuadro de costumbres leonesas titulado *El mortuorio*, original de D. Julio Puyol, con ilustraciones de Junyent, y varias vistas de los cementerios de Barcelona.

Además contiene el número la tercera de las cartas sobre *La China moderna*, escritas por lord Harrison y traducidas del inglés; una de las graciosas crónicas que sobre *Paris y la Exposición* publica de algún tiempo acá en *Hispania* D. Alfonso de Mar, y las consabidas secciones teatral, de variedades, etc.

Hemos recibido el número 75 del interesante semanario *Alrededor del mundo*, que trae una portada en color, (La Perla, por Rafael), y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Las sepulturas de algunos españoles ilustres, por Miguel Medina.—Por qué está limpia el agua del mar.—Las chinches como perfumes.—El pulgar y el cerebro.—La luz del sol á través del cuerpo humano: fotografías hechas con ella.—¿Se tragan las víboras á sus hijos?—La estatua de oro.—Melones criados con biberón.—Las princesas coronelas.—Lo que es el rocío.—Los indios más fieros del mundo: antropófagos en América.—Cómo duermen los animales.—El libro de las estrellas.—La conservación de cadáveres.—Los antojos de las mujeres: impresiones maternas extraordinarias.—El ejército ante los ríos: medios improvisados para el paso, por Carlos Requena.—El Infierno de hielo: Dos hombres de la policía montada; convite; asesinato; los dos cadáveres; un muerto más; cómplice recalcitrante; incendio; regreso á Dawson; una escolta para el cesto de naranjas.—Libros recibidos.—Correspondencia.—Averiguador univesal.—Y las interesantes secciones tituladas Preguntas y respuestas, Recetas y recreos, esta última con bonitos problemas.

Boletín religioso

SANTO DEL DIA
Santos Severo ob. y Donato mr.
Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

